



“Primero,  
fue necesario civilizar  
al hombre en su relación  
con el hombre. Ahora  
es necesario civilizar al  
hombre en su relación  
con la naturaleza y los  
animales”

Victor Hugo

“Es deber de todo  
hombre devolver al  
mundo, al menos, el  
equivalente a lo que ha  
tomado de él”

Albert Einstein

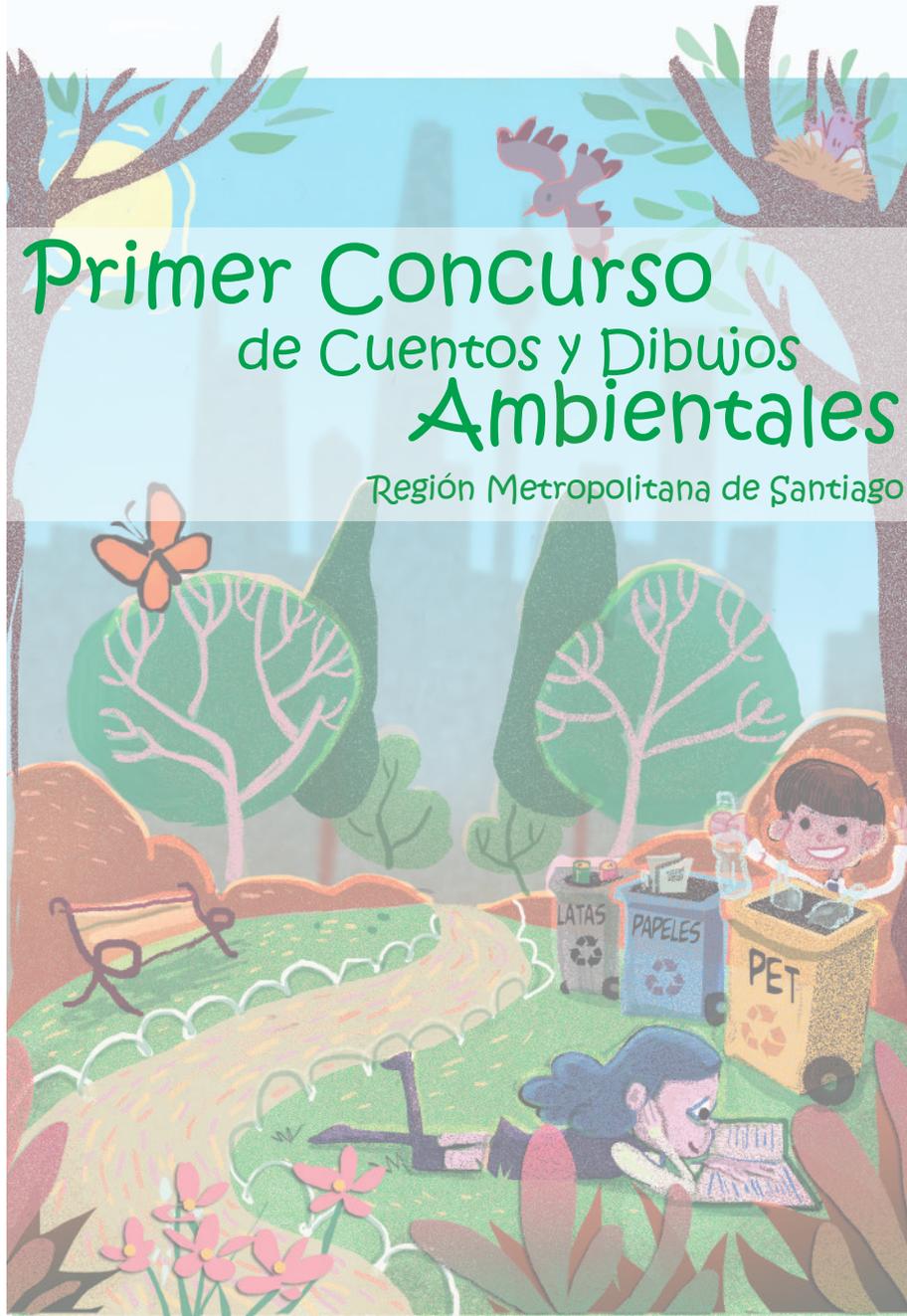
## CUENTOS Y DIBUJOS AMBIENTALES GANADORES





# Primer Concurso de Cuentos y Dibujos Ambientales

Región Metropolitana de Santiago



CUENTOS Y DIBUJOS AMBIENTALES GANADORES





## Primer Concurso de Cuentos y Dibujos Ambientales Región Metropolitana de Santiago

### Elaborado por:

Secretaría Regional Ministerial del Medio Ambiente  
Equipo Santiago REcicla

- Oriana Ojeda M.
- Juan Fernández B.
- Nicolás Opazo B.
- Patricia Salvo L.
- Mauricio Díaz P.

### Diseñado por:

Fundación Tierra Viva

- Diseño: Carolina Pérez O.
- Ilustración: Jorge Vergara S.

Registro de propiedad intelectual: A-287270

Este libro se ha impreso en el marco del “Programa de Capacitación y Difusión en Gestión y Valorización de Residuos: **Santiago REcicla**”, iniciativa ejecutada por la Secretaría Regional Ministerial del Medio Ambiente RM, y financiada por el Gobierno Regional Metropolitano de Santiago.

Enero, 2018



Cada persona en la Región Metropolitana genera, en promedio, cerca de media tonelada de residuos al año, y de ellos, el 28% podría ser reciclado. Pero para lograrlo, se necesita de un cambio cultural, y de una mayor y mejor infraestructura que incentive e invite a todos a practicar el reciclaje.

En este contexto, el Gobierno Regional Metropolitano de Santiago -a través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR)- aprobó el año 2016 el financiamiento para tres iniciativas en torno al manejo de residuos sólidos: la Construcción de nuevos Puntos Limpios en 20 comunas de la RM; un Programa de Capacitación y Difusión a estudiantes, docentes, agrupaciones vecinales, funcionarios municipales y ciudadanía en general; y un Estudio de Diagnóstico y levantamiento de Pilotos para la Gestión Segregada de Residuos en mil hogares.

Entendiendo que el cambio cultural en torno a la reducción, reutilización y reciclaje en la Región Metropolitana debe ser abordado en todos los frentes, y fundamentalmente en el mundo de la educación, la SEREMI del Medio Ambiente RM, realizó el **Primer Concurso de Cuentos y Dibujos Ambientales** para involucrar a los

establecimientos educacionales de Santiago de una manera más lúdica y entretenida.

El eje del concurso fue que cada estudiante -de tercero a octavo año básico- pudiera desarrollar su creatividad, el buen uso del lenguaje escrito, y reconocer la importancia del cuidado y conservación del medio ambiente.

En total se recibieron 113 cuentos y 140 dibujos ambientales, de un total de 49 establecimientos educacionales públicos, subvencionados y privados de la Región Metropolitana.

El libro que tiene en sus manos recoge las 18 creaciones ganadoras y 12 menciones honorosas. Creemos que esta iniciativa logró que los niños y jóvenes que participaron, se involucraran directamente en el cuidado y la conservación del medio ambiente a través de la creación de sus cuentos e ilustraciones.

Mis felicitaciones a todos los participantes, no solo a los ganadores, ya que cada uno -desde su mirada creativa- contribuyó en la construcción de una Región Más Limpia y Sustentable.

José Miguel Arriaza Hinojosa  
Seremi del Medio Ambiente RM

# Cuentos Ganadores

## Categoría Tercero y Cuarto Año Básico

---





Había una vez un mundo en el que los humanos no reciclaban ni reutilizaban. Entonces Papel, Vidrio y Plástico hicieron una reunión para que los humanos reciclaran y reutilizaran papeles, vidrios y plásticos. Papel dio una idea: — “¿Qué les parece si matamos a todos los humanos?” Entonces, Plástico gritó: — “¿Estás loco?” y Vidrio, para calmarlos, sugirió: — “¿Y si los esclavizamos?” Plástico pidió a sus amigos: —“Por favor ¡Algo que no sea violento! ¿Qué les parece si hacemos tres contenedores: uno para el papel, otro para el vidrio y otro para el plástico?”. Todos respondieron: — “¡Sí!”.

Vidrio, Papel y Plástico le sugirieron su idea a los seres humanos, que pusieron los tres contenedores en muchas partes del planeta: en los supermercados, en las plazas, en los colegios. Sin embargo, de todas maneras los humanos no reciclaban y así pasaron muchos años, en que se

juntaban torres de desechos sin reciclar ni reutilizar.

Hubo tanta contaminación que se alteró totalmente la vida. Entonces aparecieron los zombis. Muchos humanos murieron.

Desesperados, le pidieron auxilio a Papel, Vidrio y Plástico, que los ayudaron a descontaminar. Los humanos aprendieron finalmente la lección y comenzaron a reciclar y reutilizar para hacer un mundo mejor y para que los zombis no les volvieran a comer sus cerebros.

Antonia Roa  
Tercer Año Básico  
Colegio La Maisonnette  
Vitacura



## Segundo Lugar

### Yostier y sus Amigos Recicladores



Había una vez un niño llamado Yostier. Él era muy travieso e introvertido. Un día iba caminando por la ciudad con la cabeza agachada y aburrido sin tener nada entretenido que hacer y encontró un parque abandonado lleno de basura, todo sucio, lo que provocó mucha tristeza al niño Yostier.

En su cabecita pensaba: ¿Cómo un lugar tan hermoso pudo llegar a estar así?, ¿qué puedo hacer para mejorar este lugar? Y Puuum!!! Una buena idea llegó a su cabeza.

Desesperado corrió y corrió a buscar a sus amigos y les contó sobre el parque que había encontrado. Les dijo: Amigos míos vamos a limpiar el parque, para que tengamos un lindo lugar para jugar. Los niños emocionados y con mucha energía corrieron a ayudar a Yostier.

Llegando al lugar, a uno de ellos se le ocurrió una brillante idea, el niño dijo: Amigos ya sé cómo podemos limpiar este lugar y empezó a dirigir.

Tú, Pedrito ve y busca un tambor grande; tú, Javier haz lo mismo, busca tambores muy grandes para recoger toda la basura; tú Javiera, corre y junta todos los papeles y los echas en un tambor. Roberto tú juntarás todas las botellas de vidrio y Joaquín junta las botellas plásticas como nos ha enseñado el profe Moisés. Yo buscaré todas las cáscaras de frutas y verduras y haremos un invernadero, como el que tenemos en el colegio. ¡Ya amigos hagamos rápido todo, antes que se oscurezca!

Los niños rápidamente dejaron todo en su lugar y fueron a ayudar a Juan con la construcción del invernadero. Todos juntos terminamos más rápido

y con mucha agua, tierra y todas las cáscaras que recicló Juan podremos hacerlo, dijo Yostier. Al final, Javiera dijo: ¡faltan las semillas! Yo tengo, dijo Yostier, las iré a buscar a mi casa, mientras ustedes terminan el invernadero.

Con todo listo, los niños cansados y todos sucios se fueron a casa y les contaron a sus padres muy emocionados. Ellos los felicitaron por saber reciclar y tener ganas de mejorar su población y hacer un mundo mejor.



Yostier Riffo  
Tercer Año Básico  
Centro Educacional Jorge  
Huneus Zegers  
La Pintana



Querido Tata Carlos:

Te escribo para contarte que en mi colegio están haciendo un concurso de cuento sobre el medio ambiente. De inmediato pensé en ti, quién más que tú que me has enseñado a querer la naturaleza, a cuidarla y a limpiarla de la basura que la gente va dejando por ahí.

Ahora te contaré la historia que he pensado para mi cuento, espero me digas que te parece:

“En un pueblito del norte de Chile, llamado Quilimarí, vive un solitario caballero: Carlos. Para quienes lo veían caminar todos los días por pequeños senderos, se preguntaban ¿qué hará?, ¿qué buscará? En un pueblo donde no hay mucho que hacer, esta manera de vivir parecía extraña.

Sin embargo, Carlos, encontraba que en Quilimarí estaba todo lo que el soñaba: caballos caminando libremente, vacas pastando en los matorrales silvestres, cerros grandes, aire fresco, y sobretodo cactus; su gran pasión. Poco a poco fue armando su jardín de cactus, de pequeñas plantas de espinas.

Pero en ese caminar, fue descubriendo como en cada rincón de ese pueblo se encontraba con objetos viejos, con basuras, desechos, botellas plásticas, artefactos eléctricos, en fin cosas que uno ni siquiera imagina. Todas tiradas y repartidas por el campo y por el desierto.

Un día, tuvo una gran idea, comenzó a recoger gran parte de los residuos y se dio cuenta que podía reciclar, reducir y reutilizar lo que iba encontrando en su camino. Así fue como su jardín de cactus se transformó en un verdadero

museo, los maceteros eran teteras viejas, ollas abandonadas, envases de conservas de alimentos, el abono para las plantas era el excremento de los caballos, hasta una taza de baño la colocó en el centro de su jardín para su planta favorita.

Ahora todo el pueblo va a visitar su jardín y cuando lo ven caminando por esos senderos solitarios ya saben lo que hace: cuida la naturaleza”.

Bueno, hasta aquí tengo escrito querido tata, dime qué te parece. Esperaré con ansias tu carta.

Emilia Uribe  
Cuarto Año Básico  
Colegio Barrie Montessori  
Peñalolén



Caminaba del colegio a mi casa como todos los días, corría por las calles, jugando y riendo con mis amigos Gabriel y Gaspar. Ese día nos dimos cuenta lo sucias que estaban las calles, muchos papeles y desperdicios botados.

Una señora caminaba delante de nosotros junto a su hija comiendo dulces, el problema era que todos los papeles los botaban al suelo.

Fue así como decidimos iniciar nuestra patrulla salvadora del planeta, decididos a cambiar los modales de la gente y descontaminar las calles, creamos un plan de acción y lo llamamos “La ruta”, porque cada día en nuestro camino del colegio a casa iríamos recogiendo y reciclando distintos materiales.

Gabriel juntará tetra pack, Gaspar los papeles y yo soy el encargado de las botellas.

Es así como nuestro camino a casa es más divertido y vemos que cada vez las calles están más limpias. Nuestros compañeros han decidido unirse a nuestra patrulla y cada día somos más los que queremos salvar el planeta.

Christopher Sánchez  
Cuarto Año Básico  
Colegio Alberto Magno  
La Florida

### El Problema en la Playa de Las Cruces



Había una vez dos mejores amigos de 9 años que se llamaban Martín y Paolo. Un día fueron a la playa Las Cruces, pero al llegar se dieron cuenta de que estaba prohibido nadar, porque estaba el océano muy contaminado. Ellos se acercaron y vieron un Rayador atrapado en una malla de plástico, esas mallas que se usan para las frutas, Martín y Paolo se la sacaron al Rayador. El Rayador le dijo a los dos que estaba muy feliz de que lo salvaran. Después de agradecerles les dijo que hay personas que han contaminado muchos mares haciendo que haya desperdicios como por ejemplo petróleo, plumavit y muchas cosas plásticas, las cuales duran cientos de años en el mar.

Después Martín y Paolo fueron al municipio para que les ayudaran a limpiar el mar y a juntar a todas

las personas de Las Cruces para que hicieran un club para limpiar el mar. Después de limpiar el mar los dos amigos entendieron que reciclar y cuidar el medio ambiente es muy bueno para la vida.

A las siguientes vacaciones, Martín y Paolo fueron de nuevo y vieron al Rayador que salvaron en las vacaciones anteriores, el Rayador les dijo que la playa Las Cruces ahora está llena de lindas aves playeras, como rayadores; como él; colegiales, playeros y gigantes albatros.

Paolo Urrutia  
Cuarto Año Básico  
Colegio Calera de Tango  
Calera de Tango

# Cuentos Ganadores

## Categoría Quinto y Sexto Año Básico

---





Todos los días Richard se levanta a las 4:00 am para comenzar su trabajo. Se pone el overol, su chaleco, se toma el desayuno y sale a la calle en su triciclo rojo. Él tiene un trabajo que mucha gente no comprende y creen que es muy sucio, porque mete sus manos en lo que los demás llaman basura. Richard es un recolector de cartón y papel para reciclaje. Recorre la comuna de San Miguel con su sonrisa y su música cumbiera de la radio corazón. Un día pasaba por la quinta avenida y mientras revisaba unos diarios, una mujer lo miró con desagrado y le dijo: -“¡Caballero salga de ahí, no sea cochino!”.

-¡Buen día! -le dijo Richard, la miró, movió la cabeza y le sonrió. Luego, siguió trabajando.

Estaba revisando unas cajas, cuando un hombre con su hija caminaron hacia él.

-“¡Tienes que estudiar mucho, para que no termines recogiendo basura como él!”-dijo el padre a la niña.

Richard levantó la vista y respondió: -“¡Señor mi trabajo es muy importante! ¡Gracias a que yo recojo papeles y cartones se salvan muchos árboles y tenemos aire más limpio! ¡Tenemos un mundo mejor para su hija y mis hijos!

Luego Richard miró a la niña y le dijo -“¡la mente es como un paracaídas... solo funciona si la tenemos abierta!”.  
La niña lo miró nerviosa, pero le sonrió. El padre le dijo: -“¡tiene razón señor, le ofrezco mis disculpas!”

-“¡No hay problema, amigo! ¡No se preocupe!”- dijo Richard.

Se subió al triciclo, le subió el volumen a la radio y se fue camino a casa.



Ariadna Cáceres  
Sexto Año Básico  
Colegio Santa Catalina de  
San Miguel  
San Miguel



¿Conocen la historia mágica y asombrosa del mundo gris?, ¿no?, bueno, están de suerte porque voy a contarla.

En una antigua ciudad, muy lejos de aquí, se encontraba el mundo gris, un lugar sucio, lleno de contaminación, sin colores. Lo único que tenía algo de color, eran los papeles que las empresas se encargaban de hacer, papeles pintados por niños, papeles de oficinas, para luego ver como las personas los tiraban por las calles, llenando la ciudad de basura. Hasta que un día, una joven de 11 años cansada de ver papeles en el suelo decidió reutilizar estos hermosos papeles coloridos, haciendo aves de papel.

Esta niña tomaba todos los días los papeles que se encontraban en el piso, para llevarlos a su casa y hacer todas las aves de papel que eran posibles, las dejaba una al lado de la otra junto a su gran

ventana, no había ventana más linda en la ciudad gris, por los colores y belleza de estas obras de arte.

En un momento la joven hizo tantas que se dio cuenta de que ya no había espacio en su pieza, así que decidió ir dejando estas aves sobre las ventanas de sus vecinos, los que al ver tan bellos adornos no se atrevían a quitarlos, haciendo que cada vez más niños reutilizaran papel y se esforzaran en hacer aves de papel, los adultos miraban a sus hijos felices haciendo sus creaciones y dejaron de botar los papeles al suelos, era mejor entregárselos a sus hijos.

De pronto una noche tibia, la niña se preparaba para ir a dormir cuando observó las aves de papel en su ventana, estas se movían ligeramente como si estuvieran tiritando, luego chispas y brillos se

salían de sus colores, la muchacha no creía lo que estaba pasando, corrió hasta su ventana para ver qué es lo que sucedía.

Todas las aves que había creado, incluso las de otras casas, volaban por los cielos, dejando caer sus colores por toda la ciudad, la gente emocionada veía tan mágico cielo lleno de colores, quitándole el color gris a la ciudad. Desde ese día, todos recuerdan con cariño a las aves de papel que acabaron con una ciudad gris y nunca más se tiraron papeles en el suelo.

Maite Aravena  
Quinto Año Básico  
Liceo Santiago Bueras y  
Avaria  
Maipú



Empezó mi mañana como todos los días, muy sana y nutritiva, tomando un desayuno lleno de energía. Comencé mi trote diario por el parque, cuando de pronto veo a dos pequeños botando basura y haciendo destrozos en la plaza. No les presté mucha atención y seguí con lo mío, ya que ellos tienen unos padres y un colegio que les enseña y educa, pensé.

Ya terminando mi rutina de ejercicios, veo que llegan amigos de los niños a hacer lo mismo y juntos agrandan el daño provocado. Ahora sí que lo analicé y me decidí a ir a darles una charla. Me vieron y rápido dejaron de hacer lo que hacían, con cara de afligidos, sabiendo que les hablaría acerca de lo que estaban haciendo.

Les comencé diciendo que eso que hacían estaba muy malo y dañino para el medio ambiente.

Además, les dije que tenían unos contenedores de reciclaje a la vuelta de la esquina. Me miraron y se rieron. Ahí fue cuando me puse seria y puse voz firme, diciendo que el reciclaje es algo que todos los niños deben aprender para mejorar el mundo.

Sus actitudes cambiaron de un momento a otro y les propuse recoger todo lo que habían botado e ir a botarlos a los contenedores de reciclaje. De inmediato aceptaron y comenzaron a recoger todo tipo de residuos.

Ya habiendo recogido todo, nos fuimos a los contenedores. Al llegar allí, se dieron cuenta de que cada uno tenía un color diferente.

Entonces, les expliqué lo que significaba y lo que iba en cada uno. El primer niño se puso a

recolectar todo tipo de vidrios y los llevó al de color verde, el segundo comenzó a juntar los plásticos y envases metálicos llevándolos al de color amarillo, otro niño recogió todos los papeles y los llevó al contenedor de color azul. Un pequeñín juntó la basura orgánica y la llevó al contenedor de color naranja. Con mi ayuda, ya que sabía poco, el último se dedicó a recoger todo lo que sobraba y lo llevó al tarro gris. Ya finalizado todo, los niños se veían muy contentos por lo que habían aprendido.

De pronto, llegan los padres de los niños, preocupados porque no estaban donde los habían dejado. Al verlos en los contenedores de reciclaje se alegraron y me dieron las gracias por darme el tiempo de haberles enseñado acerca de reciclar, ya que ellos no lo habían hecho.

Ya en casa, me senté y me di cuenta de que había sido uno de los mejores días de mi vida, ya que había podido enseñar a unos pequeños un tema muy especial, y que su nueva actitud cambiaría el mundo.



Bárbara Saldías  
Quinto Año Básico  
Colegio Regina Mundi  
Macul



Víctor, un niño muy alegre, caminaba tranquilamente por la calle principal cerca de su casa, al terminar su bebida refrescante botó la lata en la calle; en ese instante escuchó una voz muy aguda que dijo - ¡Oye! -muy asustado preguntó- ¿Quién me habla? A lo que la voz aguda respondió -¡Yo! Al ver Víctor quien hablaba se desmayó y cayó suavemente en la acera. Pasaron algunos minutos y al despertar dijo -es extraño creo que una lata me habló-, mirando a la lata, grito ¡Waaaaa!

-Tranquilo -dijo la Lata- voy a enseñarte a cuidar el medio ambiente. Mirando a todos los lados Víctor se preguntó dónde estaba y pensaba que todo esto era un sueño.

Tranquilo, tranquilo -dijo la Lata- Te llevaré a tu casa si me escuchas.

Temeroso al principio, Víctor escuchó atentamente a la Lata de bebida quien dijo:

El medio ambiente es muy importante, él nos da vida, oxígeno y sin él nos moriríamos. El ser humano ha estado contaminando el medio ambiente por años: las empresas botan sus desechos al mar o en terrenos cercanos a las ciudades, hay muchas personas que fuman, eso hace daño a las personas y al medio ambiente, los barcos petroleros que contaminan los océanos, personas que botan la basura en la calle ¡como tú! y le gritó ¡bota los desechos a la basura o recíclalos!

Víctor muy apenado se disculpó, diciendo que no se había dado cuenta de la importancia del medio ambiente y que hará todo lo posible para ayudar.

Ahora te llevaré a tu casa -dijo la Lata- y prométeme que hablarás con tus amigos de la importancia de cuidar el medio ambiente.

Por supuesto -dijo Víctor- despidiéndose con la mano.

Víctor apareció en la cama y le pareció que todo eso fue un sueño, pero estaba tan feliz por todo lo que aprendió sobre el medio ambiente que salió a buscar a sus amigos gritando ¡Reciclemos y cuidemos el medio ambiente!

Martina Flores  
Quinto Año Básico  
Colegio Extremadura de  
Puente Alto  
Puente Alto



Había una vez unos amigos llamados Pepito y Carlos, ellos vivían en una ciudad del norte, la cual tenía una plaza en donde la gente no se preocupaba mucho y botaba basura, los que pasaban por allí comían y botaban envases, restos de malezas y otras cosas más. Muchas veces estos dos amigos pudieron ver a varios chiquillos bebiendo cervezas y dejando allí sus latas, colillas de cigarros y bastantes residuos, razón por la cual la gente no se acercaba a disfrutar de la plaza, aunque era camino obligado de muchas personas que trabajaban y niños que iban a sus escuelas, algunos la miraban, otros solamente pasaban, pero nadie se motivaba por hacer algo.

Un día estos amigos se pusieron en un rincón de la plaza observando y preguntándose el por qué no podían jugar en ese lugar si estaba allí y era para todos. Fue así que comenzaron a jugar en un sector de la plaza tímidamente, pues los jóvenes que allí estaban no le inspiraban confianza. Poco a poco, se

fueron ganando su amistad hasta que por fin llegaron a hablar con ellos y fue así que le preguntaron el por qué tenían su plaza tan sucia y por qué no ayudaban a limpiar ese lugar.

Los chiquillos al ver las intenciones de los niños y de las ganas que mostraban por limpiar ese lugar, al comienzo se rieron y bromearon, pero después reflexionaron y se dieron cuenta que de verdad la plaza estaba muy sucia y que ellos tenían gran participación en aquello. Fue así que se pusieron de acuerdo en el día y la hora que podrían ayudar junto a los vecinos que querían cooperar para poder recuperar ese espacio común de juegos, paseos y diversión. Para eso los amigos comenzaron a divulgar la noticia en los almacenes, entre sus familiares y amigos.

Tiempo después se pudieron juntar a limpiar la plaza y hasta se consiguieron un camión con la

municipalidad para botar todos los desechos y escombros grandes; aquellos que la gente sin conciencia deja botado en cualquier lugar. Ese día limpiaron hasta tarde, pero estaban felices de descubrir su nueva plaza; aquella en donde solo había miedo, suciedad y sobre todo falta de voluntad para juntarse a limpiar.

Desde ese día los amigos y muchos niños más pueden jugar en la plaza, disfrutar del pasto, de las flores y sobre todo, de una buena amistad con los chiquillos que siguen ahí, pero ahora se juntan a conversar y a cuidar mientras llega la tarde para irse a sus casas.

Tobías Suárez  
Sexto Año Básico  
Escuela Básica Eliodoro  
Yáñez Ponce de León  
San Bernardo

# Cuentos Ganadores

## Categoría Séptimo y Octavo Año Básico

---





En el año 2030, en Chile, ocurrió el tan temible y comentado terremoto. Siempre estamos propensos a este tipo de catástrofes naturales, por ser un país sísmico. Fue grado 10. Este dejó muchas víctimas y viviendas abatidas, sobre todo en un pueblo muy habitado cerca de la capital, el cual fue destruido casi en su totalidad... comienza la historia.

San José del Carmen se llamaba el pueblo en donde mil quinientas personas trataban de recuperar, a como diera lugar, su tan amado pueblo que yacía en el suelo devastado, había que reconstruir con lo que hubiese a mano. Este grupo de habitantes se reunió con el fin de construir una sola vivienda que pudiera cobijar a todos de las frías noches. Entre ellos había un viejo albañil que propuso hacer una casa o galpón reutilizando diferentes tipos de materiales como tapas de botellas, envases de detergentes, chatarra de vehículos, etc. Las personas reunidas estuvieron

de acuerdo en apoyar esta idea, además de darse cuenta de que tan importante es la reutilización para la sobrevivencia.

Todos empezaron a cooperar con alguna idea sobre reducir, reutilizar y reciclar. Por ejemplo, una tejedora comenzó a juntar bolsas plásticas para hacer cobijas y ropa. Una niña junto a su familia comenzó a construir techos reciclados, un agricultor hermoseó un terreno sembrando sobre aquella tierra infértil con otra capa de tierra productiva. Había productos tan útiles y de primera necesidad que hacían trueques en vez de pagar con dinero. Con todo el aporte de los vecinos, muy pronto pudieron tener una casa hecha absolutamente de materiales que antes ellos mismos consideraban basura.

Cada vez había más casas hechas de residuos en el pueblo, e incluso aumentó el número en

otras regiones, hasta que llegó a todo el país. Esta innovación se expandió por Chile y otras naciones que también empezaron a hacer estas casas de reutilización. El mundo estuvo poco a poco más limpio, cada día se escuchaban menos las palabras “calentamiento global” o “basura”, ya que la gente se comenzó a educar, adquirió una muy buena cultura ambiental y cuidaba mucho el planeta.

Teresita Hormazábal  
Séptimo Año Básico  
Escuela Santa Juana de  
Lestonnac  
Renca





En Pennsylvania había un niño llamado William Rittenhouse que le encantaba todo lo relacionado con la tierra, pero se dio cuenta que las personas adultas y los adolescentes dañaban el mundo botando basura, ensuciando con las cáscaras de las frutas, con los envases de la comida chatarra, papeles de diario, de cuaderno y muchas cosas más que hacían de la tierra un lugar inhabitable.

Él tenía un amigo llamado Albert Einstein que tenía los mismos gustos que su amigo y trataba de ayudarle a cumplir su sueño, una vez le dijo “El paracaídas para mí representa a la mente, solo funciona si está abierta”, lo que le hizo pensar día y noche sobre qué trataba de decir su amigo, decidió ir a preguntarle, pero resultó que se había mudado a Alemania por problemas de su familia.

Un día pensó en algo tan simple pero tan eficaz, que solo trataba de unos recipientes para basura de diferentes colores para que la gente pudiera en un color botar solo papel, en otro solo vidrio, en otro sólo plástico y así hasta tener todo separado para que cada desecho tuviera una finalidad y poder ser reciclado. Después de tanto pensar decidió que en el color amarillo botarían solo plástico, en el color azul papel y cartón, en el color verde vidrio, en el color naranja aceite de cocina usado, en el color gris cosas biodegradables y en el color rojo desechos peligrosos (teléfonos móviles, baterías, etc.)

La gente creyó que esto no tendría ningún sentido y que no serviría para nada, pero luego William se dio cuenta de lo sucedido y quiso hablar en público explicando que eso era de suma importancia ya que el papel usado o rayado podría ser de nuevo papel limpio, en el aceite

usado no echarlo a la tierra porque podría causar daños en las plantas y los animales subterráneos; las personas sorprendidas por su punto de vista, decidieron hacerle caso a las ideas del niño haciendo de éste mundo uno mejor. Y así pasó, el mundo se ha hecho más limpio, más orgánico y lo más importante... más saludable.

Sherlyne Bravo  
Séptimo Año Básico  
Colegio Santa Catalina de  
San Miguel  
San Miguel



Hace muchos años atrás, yo era una niña muy curiosa, me llamaba la atención todo lo que me rodeaba, aún recuerdo el día en que vi a una mujer adulta recogiendo basura y separándola por papeles, latas, cartón, etc.

Como yo era demasiado curiosa me acerqué a preguntarle y saciar mi curiosidad, ella me explicó que lo que hacía era para reciclar la basura y poder de esa forma ayudar al mundo un poquito más. Le pregunté qué significaba reciclar, ella me dio unos volantes que me explicaban de forma exacta para qué sirve, cómo hacerlo y dónde depositar cada desecho, comprendí que podía ayudar, y desde ese momento empecé a desarrollar un amor por reciclar, por ayudar a mi planeta, a cada una de las personas que aquí viven, porque gracias a nuestro planeta vivimos, respiramos y nos alimentamos.

Es hermoso poder comprender todo lo que la tierra nos proporciona y ver cómo poco a poco la humanidad destruye, me llena de tristeza. Por eso, en mi escuela aportamos con un granito de arena, cambiando así la mentalidad de mis compañeros y de sus familias, con un grupo de amigas, guiados por la señora que nos presentó esta bella manera de cuidar el planeta, creamos grupos de reciclaje, enseñamos y trabajamos con los materiales que podemos reutilizar, nuestra escuela es preciosa, reutilizamos todo.

Debido a que el reciclaje se volvió una parte importante de mi vida y de mis seres queridos, decidimos dedicarnos a salvar a la Tierra, nos encargamos de apoyar con una microempresa de reciclaje sustentable, que se encarga de reciclar y a la vez ayudar a las personas, construyendo sus hogares a base de materiales reciclables; ayudamos y nos ayudan. Nos hace feliz vivir así.

Ya han pasado varios años, más de los que piensan y desde el cielo veo como mis bisnietos, ya grandes, con sus familias, siguen el camino que un día comencé a pavimentar, es un sendero muy largo ahora, y lo mejor, el planeta, nuestro planeta, nos proporciona de aire puro, de aguas cristalinas y paisajes verdes.

Belén Ruiz  
Octavo Año Básico  
Escuela Santa Fe  
San Miguel



Esta es la historia de cómo una niña pudo contribuir en mejorar su vida y la de su comunidad.

Esta es una historia que te hará pensar en el futuro, si logramos sobrevivir por el mal uso de los recursos naturales. Bueno, se las cuento, esta historia se trata de una niña, pero ustedes se están preguntando ¿cómo una niñita hizo esta gran diferencia?, suena algo extraño, ¿no? Todo comenzó cuando Lira era muy pequeña y vivía con su abuelita. Ella le contaba unas grandiosas historias de cuando era joven, y entre tantas historias, una de ellas se quedó grabada en su mente, le decían que el mundo no siempre fue como hoy, el ser humano estaba acabando con la creación de Dios, el mundo era hermoso, lo rodeaban unos paisajes espectaculares, no había contaminación, los niños eran felices y ellos nunca sufrían de radiación y el agua era tan pura y cristalina, que daba gusto beberla de los manantiales.

Ella siendo una niña pequeña se imaginó cómo había cambiado el mundo, ya que escuchaba por la televisión que en las orillas del mar encontraban peces muertos y que en vez de paisajes hay edificios y las fábricas generan mucha contaminación, el ser humano en lugar de mejorar nuestro planeta estaba matándolo, estaba destruyéndolo. Así que ella pensó cómo podía cambiar el mundo, tuvo muchas ideas y las puso en práctica, muchos años intentó crear conciencia entre las personas que conocía, de no botar la basura por cualquier lugar, ella jamás se rindió, ella siguió perseverando.

Pasaron los años logrando fundar una compañía de reciclaje en la ciudad donde vivía, le da trabajo a muchas personas y ahora es una ciudad limpia y con muy poca contaminación.

Y este es un claro ejemplo de lo que se puede hacer y lograr cuando nunca nos rendimos y perseveramos hasta alcanzar nuestros sueños como lo hizo Lira.



Jimena Terrones  
Séptimo Año Básico  
Centro Educacional Valle  
Hermoso  
Peñalolén



Había una vez un niño llamado Daniel que no le gustaba la contaminación, él quería que todos los niños reciclaran para que el mundo no estuviera contaminado, pero todas las personas lo discriminaban porque él no tenía amigos, familiares que lo apoyaran, ni otras personas que quisieran apoyarlo, pero seguía para adelante y no se rendía, quería que todos quisieran apoyarlo para que el mundo cambiara y empezó creando cosas con botellas, vidrio, plástico, etc.

Creó juguetes mediante el plástico y un día un caballero lo vio y le dijo, “niño tu deberías hablar con todos los niños de tu colegio para que reutilicen y tu colegio sea uno de los colegios más sustentables”, y Daniel pensó y dijo “que buena idea señor, mañana mismo hablaré con todos los niños de mi colegio”.

Al día siguiente, Daniel tomó una mesa se subió

sobre ella y dijo, “niños de mi escuela les quiero decir que se unan a mí para reutilizar toda la basura que botan las personas, para que el mundo no esté totalmente contaminado” y los niños decían que no era mala idea, y Daniel grito súper fuerte “¡quién se quiere unir a mí para reutilizar toda la basura y crear cosas impresionantes y el mundo sea como un mundo nuevo!” Un niño levantó la mano y dijo “yo quiero”, después todos los niños levantaron la mano y Daniel se sintió súper feliz. Daniel dijo “ya, todos mañana se juntan en la puerta del colegio para buscar todos los residuos posibles como papel, botellas, cartón, vidrio, plástico y bolsas”.

Al día siguiente Daniel llega al colegio y todos los niños estaban afuera con mochila y bolsos preparados para salir. Daniel estaba sorprendido, buscaron y buscaron y crearon cosas interesantes, autitos, mesas, sillas, aparatos tecnológicos, etc.

Finalmente, Daniel se sintió muy feliz de haber conocido más personas de las que conocía y de haberse encontrado nuevos amigos.

Pasaron unos años y él dijo que cuando grande iba a tener la empresa más grande del mundo y Daniel fue el niño más feliz por haber logrado lo que quería. Él con sus amigos, pasaban recogiendo basura, jugaban mucho y Daniel hizo que todos los niños reutilizaran toda la basura que botaban, y así Daniel fue el niño más feliz de mundo.

Leandro Cisterna  
Octavo Año Básico  
Colegio American School  
Peñaflor

## Dibujos Ganadores Categoría Tercero y Cuarto Año Básico

---



LOS ANIMALES NOS ENSEÑAN



ENSEÑAN A  
DESCONTAMINAR



Primer Lugar

Los Animales nos Enseñan a  
Descontaminar

Axel Reyes  
Cuarto Año Básico  
Escuela N° 1738 Puerto  
Futuro  
Pudahuel

POR UN  
CUIDA Y

NUEVO  
RECICLA



Fabian Cid 3°C

# MUNDO,



Segundo Lugar

Por un Nuevo Mundo, Cuida y  
Recicla

Fabián Cid  
Tercer Año Básico  
Centro Educacional Jorge  
Huneus Zegers  
La Pintana

Bienvenida  
A LA PLAZA  
LOLA  
NO  
CONTAMINAR

ir A  
cicletado  
de lo tío  
marisú

PUNTO  
LIMPIO

MELADOS

Que  
Rico.

no lo votas  
ahí vas  
a contaminar

!Boodi



Tercer Lugar  
No Contaminemos



Vilma Repetto  
Cuarto Año Básico  
Escuela Básica Eliodoro  
Yáñez Ponce de León  
San Bernardo

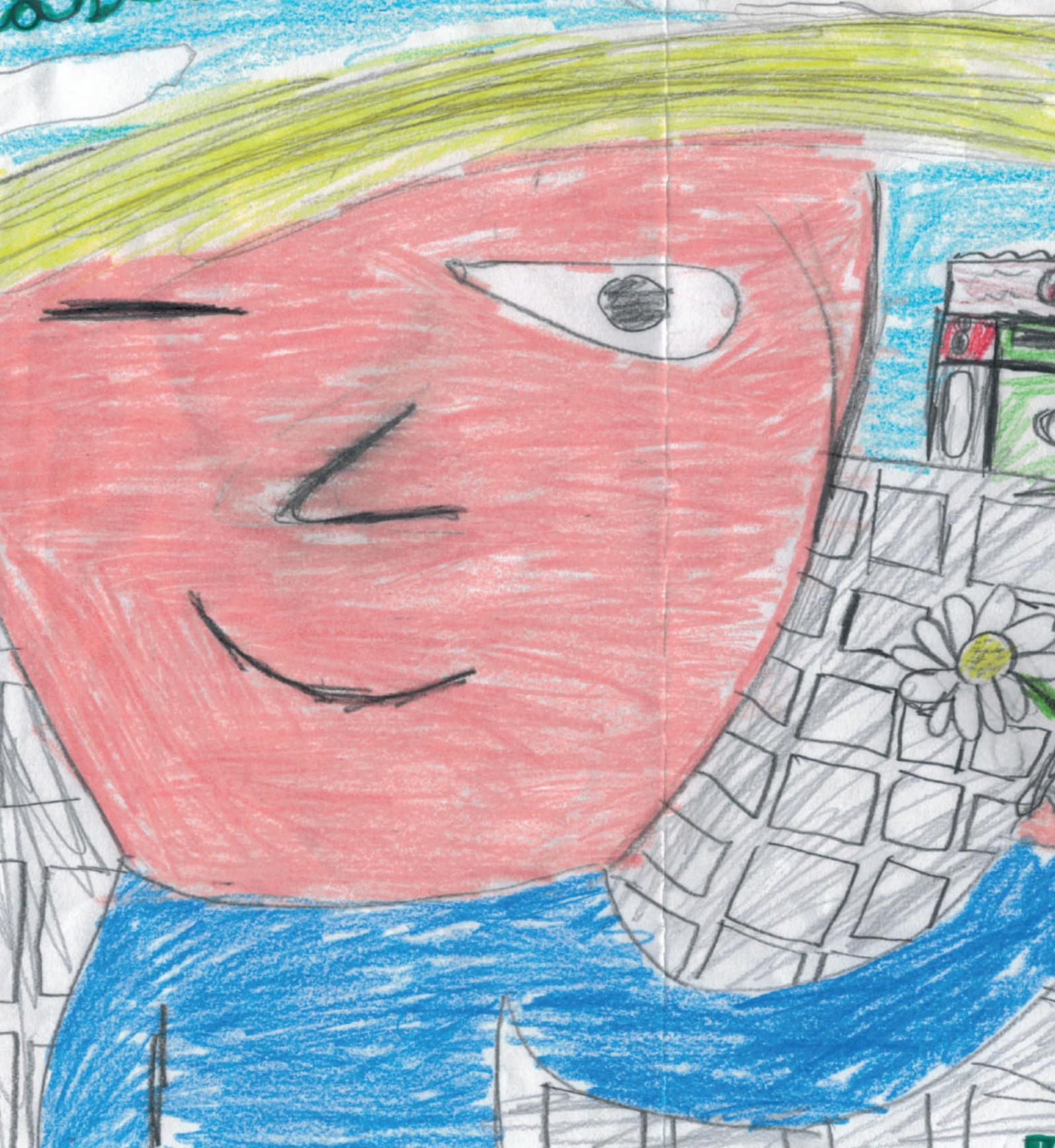
¡APOYO  
EL  
RECICAJE!





Mención Honrosa  
Apoyo el Reciclaje

Antonia Chamarro  
Cuarto Año Básico  
Escuela Santa Fe  
San Miguel



Mención Honrosa

Sin Título



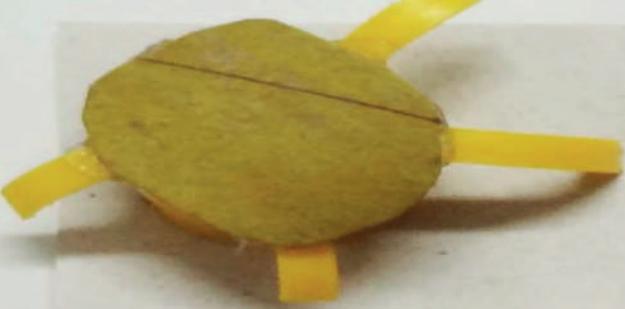
Bastían Pérez  
Cuarto Año Básico  
Escuela Ramón Freire  
Recoleta



## Dibujos Ganadores Categoría Quinto y Sexto Año Básico

---





hola soy Emma y  
 te enseñare a cuidar  
 el mundo... ¡RECICLANDO!



resemos bolsa  
 de tela



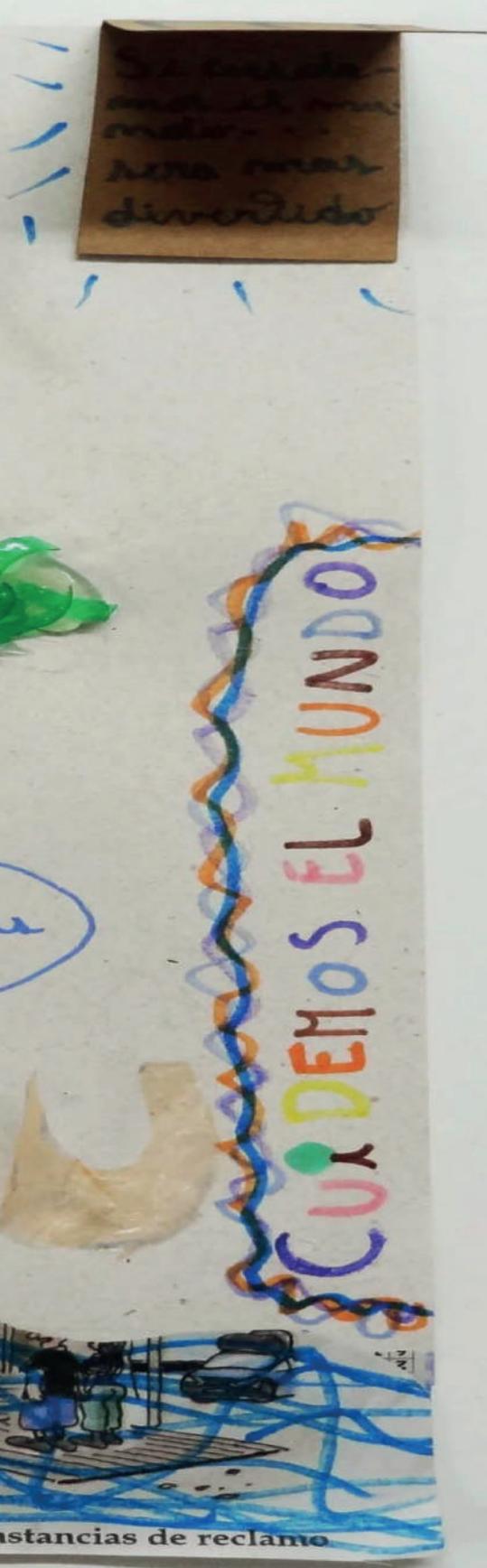
4



en p...  
 muchas familias...  
 vacaciones fuera de casa...  
 a oportunidad de pasar... bien es...  
 la ocasion perfecta para...  
 es estafadores, quienes aprovechan...  
 man de cometer delitos al enga...  
 a la gente con ofertas y...  
 inexistentes en esta época...  
 Por lo mismo, el abogado de...  
 defensa Deudores y experto fi...  
 nanciero, Ricardo Ibáñez, entre...

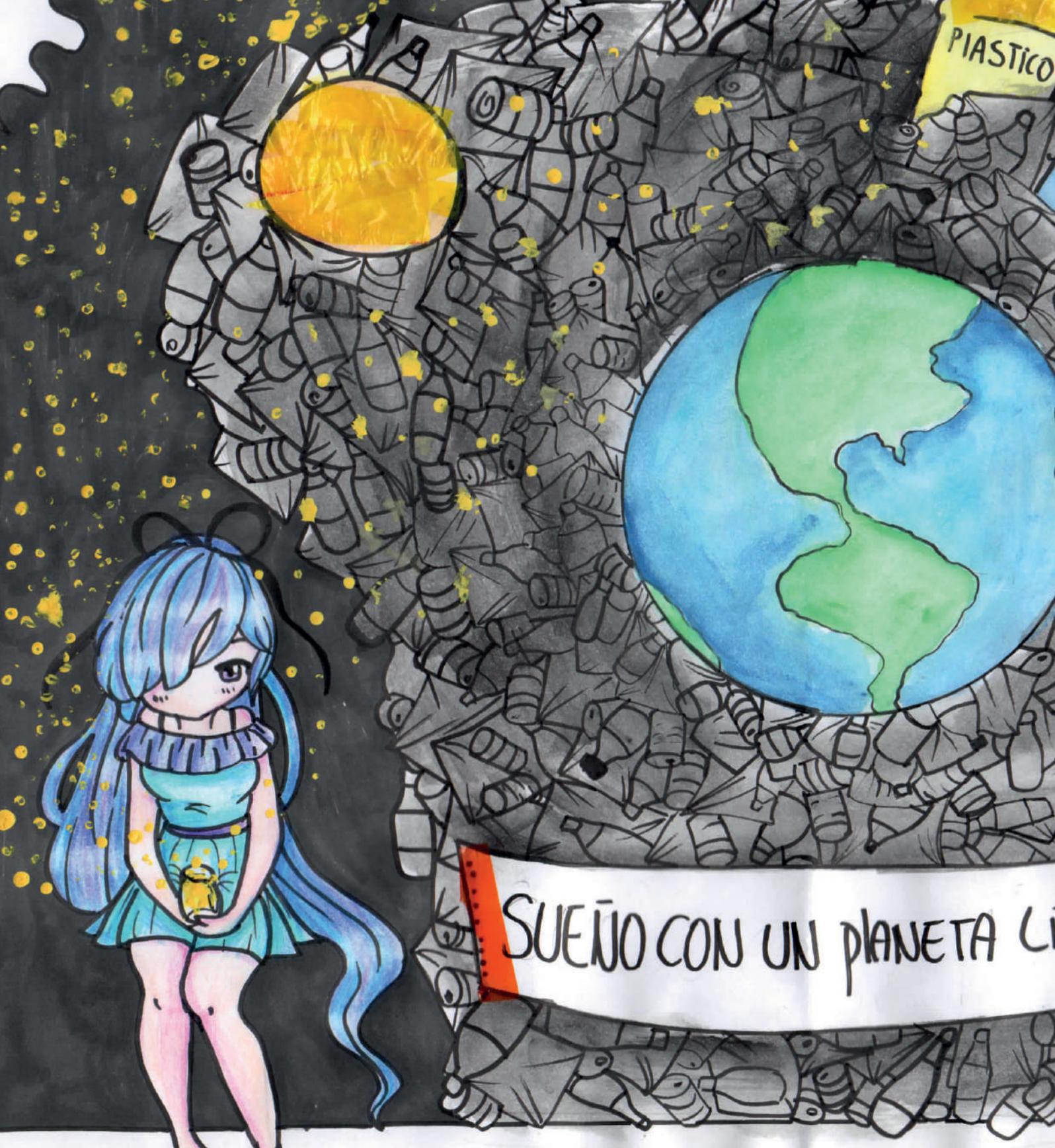


cio establecido podrá reclamar  
 en laier incumplimiento



Primer Lugar  
El Mundo de Ema

Renata Machel  
Sexto Año Básico  
Colegio Nuestra Señora de La  
Merced  
Melipilla



PIASTICO

SUEÑO CON UN PLANETA LI...



Segundo Lugar

Sueño con un Planeta Limpio

Trinidad Machuca  
Sexto Año Básico  
Complejo Educacional Maipú  
Anexo Rinconada  
Maipú



Elimina las  
bolsas plásticas,  
y todo lo que  
contamine.

Recicla

Prohibido  
dejar basura



Tercer Lugar  
Campo Medioambientalista

Ángela Rodríguez  
Sexto Año Básico  
Escuela Santa María de  
Peñalolén  
Peñalolén

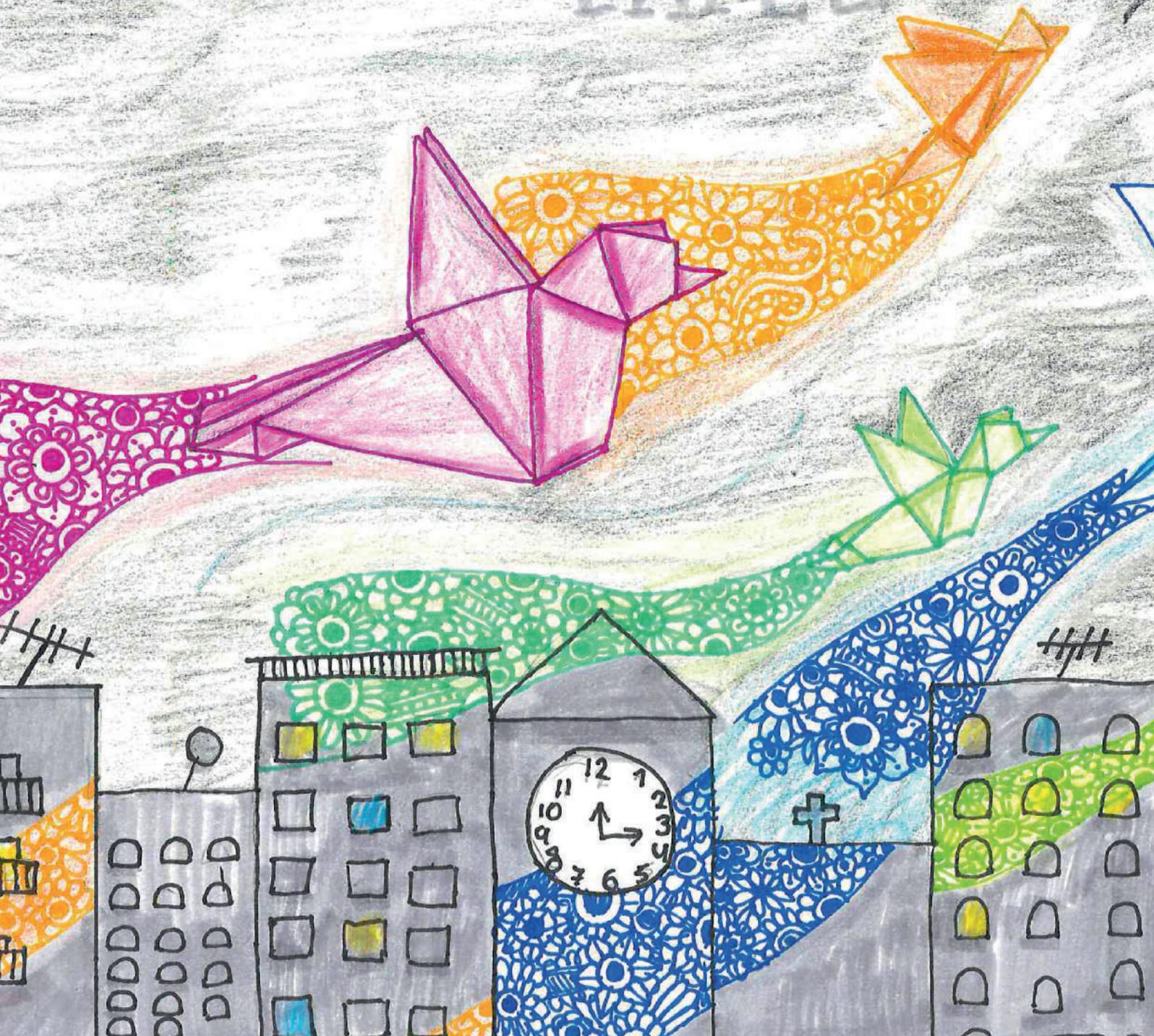
Salvemos el planeta  
reciclando



Mención Honrosa  
Salvemos el Planeta Reciclando

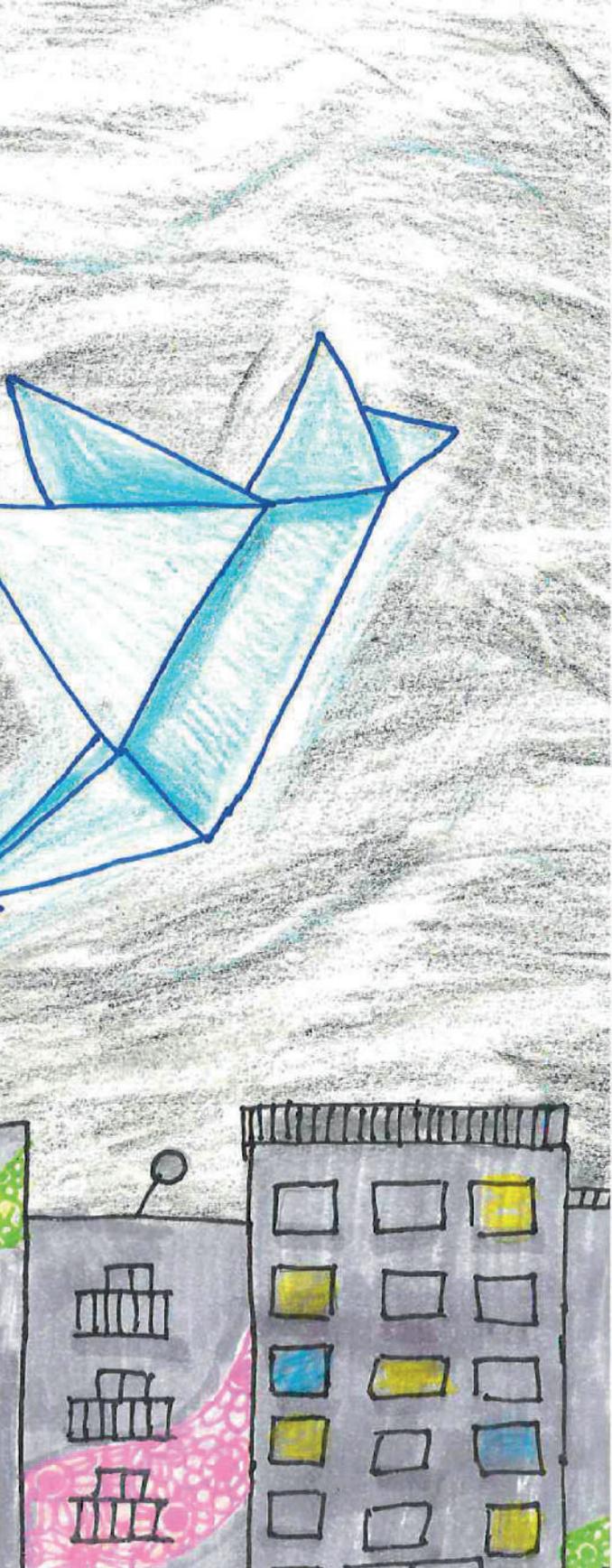
Catalina González  
Sexto Año Básico  
Escuela Santa Juana de  
Lestonnac  
Renca

# AVES DE PAPEL



Mención Honrosa

Aves de Papel



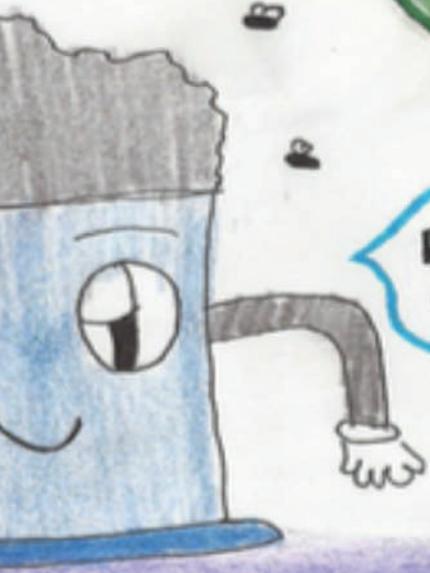
Maite Aravena  
Quinto Año Básico  
Liceo Santiago Bueras y  
Avaria  
Maipú



## Dibujos Ganadores Categoría Séptimo y Octavo Año Básico

---





no me  
botes si me  
puedes  
reciclar

si todas  
reciclamos  
podemos crear  
un mundo mejor



08380

aprendamos  
a reciclar así  
crearemos un  
mundo mejor  
más sano y limpio.  
por un futuro  
más limpio  
aprendamos como  
ocupar el reciclaje



## Primer Lugar

### La Basura Contra el Reciclación

Kiara Cofré  
Séptimo Año Básico  
Colegio Alberto Blest Gana  
San Ramón



AYUDA

RECICLA

Y

PREV

NO CONTAMINES



Segundo Lugar  
Ayuda, Recicla y Previene

Martín Durán  
Séptimo Año Básico  
Colegio Alcázar de Maipú  
Maipú

Maira, 6<sup>º</sup>A

# REUTILIZAR MA AYUDA A limpiar el



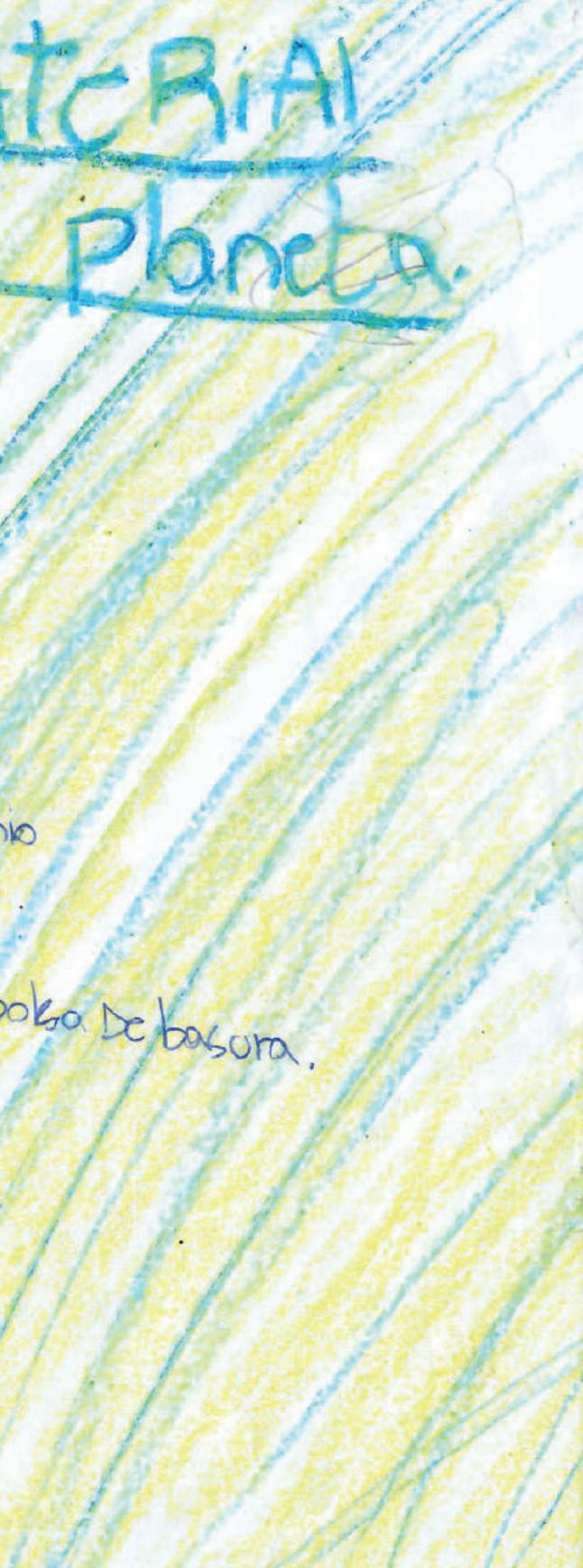
Mascara de cartón abornada con pintura y Plumas de paloma

collar de tapas de bebida

peto hecho de malla

cinturon de papel aluminio

falda hecha de b



Tercer Lugar

Reutilizar Material Ayuda a  
Limpiar el Planeta

Moira González  
Octavo Año Básico  
Escuela N° 1738 Puerto  
Futuro  
Pudahuel





Mención Honrosa

Los Sueños se Logran con  
Esfuerzo

Jimena Terrones  
Séptimo Año Básico  
Centro Educacional Valle  
Hermoso  
Pudahuel

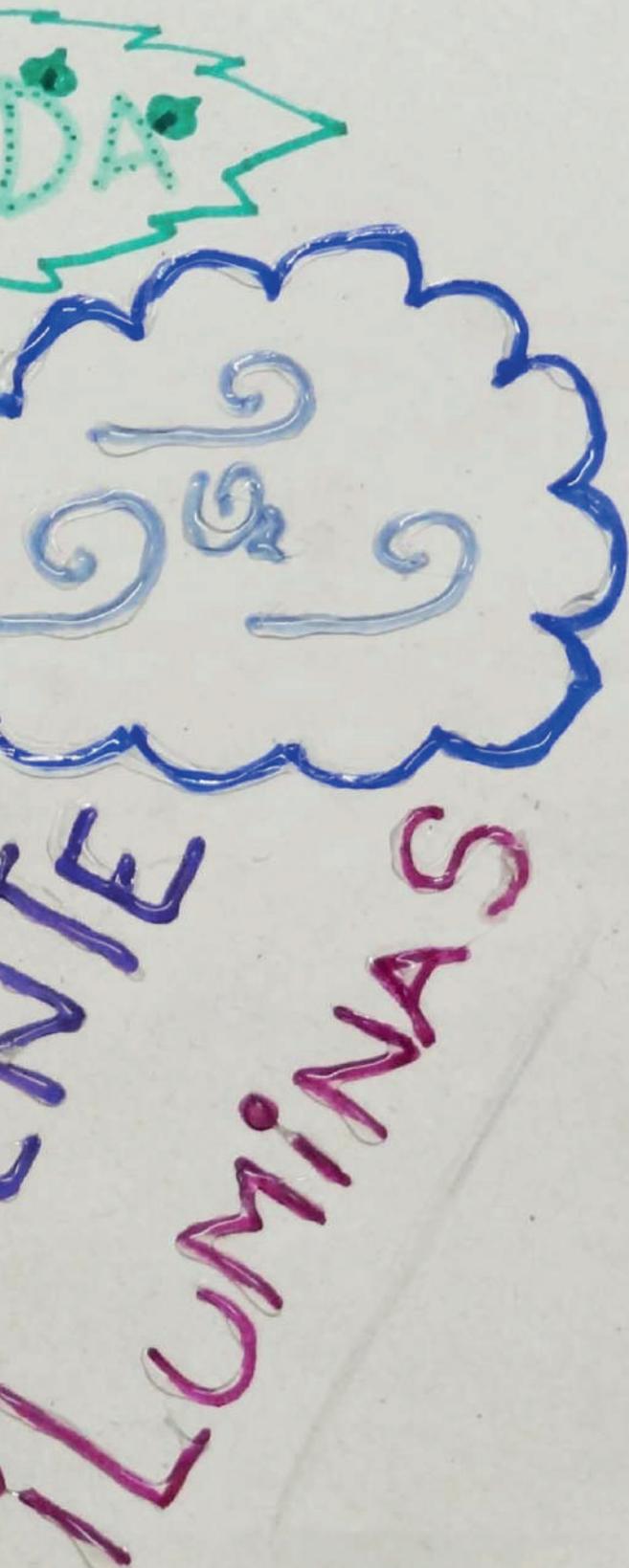
# SEMIANIMA ANIMALIA



CON TU

ME

Mención Honrosa  
Con tu Mente Iluminas



Javiera Castañeda  
Séptimo Año Básico  
Colegio Nuestra Señora de La  
Merced  
Melipilla

